



— REPÚBLICA H —



#OPINIÓN

Ha optado por mantener un discurso de estabilidad, mientras que las acciones para detener la infiltración criminal parecen escasas

MAURICIO KURI, EN APRIETOS POR SEGURIDAD

El gobernador de Querétaro, Mauricio Kuri, enfrenta un gran reto que amenaza con desmoronar la narrativa de seguridad que tanto se presume en el estado. Municipios clave como San Juan del Río y Tequisquiapan, bastiones turísticos y residenciales, comienzan a sufrir los estragos de la violencia y la inseguridad. Según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), el robo de transporte de carga, la extorsión y otros delitos de alto impacto han aumentado hasta un 25% en estas zonas durante el último año.

Fuentes dentro de la Secretaría de Seguridad Ciudadana de Querétaro admiten que estas cifras están directamente relacionadas con la expansión de grupos delictivos, los cuales han encontrado en el estado un refugio tras la presión ejercida en Guanajuato. Aunque Querétaro aún no se percibe como un punto crítico, estos movimientos comienzan a preocupar a las autoridades estatales.

Sin embargo, Kuri ha optado por mantener un discurso de estabilidad, mientras que las acciones concretas para detener la infiltración criminal parecen escasas.

Estos movimientos comienzan a preocupar a las autoridades

Ricardo Gallardo, sin alianza en el Congreso potosino

El gobernador de San Luis Potosí literalmente está solo en el Congreso de su estado como consecuencia de la traición a sus ex aliados.

Donde antes gozaba de una có-

moda mayoría, ahora enfrenta un campo de batalla político en su contra. Morena, el partido clave en su alianza electoral, le ha dado la espalda tras enfrentar la deslealtad hacia las y los candidatos de ese partido durante las elecciones de 2024. Ahora, Gallardo necesita su apoyo para la aprobación de las reformas que le permitirían rescatar lo que queda de su gobierno.

Entre las iniciativas rechazadas por el Congreso destacan la Ley de Movilidad y una propuesta para reestructurar la deuda pública del estado. Sin el respaldo de Morena, la oposición se ha fortalecido, dejando a Gallardo prácticamente paralizado.

El Congreso potosino está compuesto por 27 diputados: Morena cuenta con 7, el Partido Verde (su aliado inicial) con 6, el PAN y el PRI con 5 cada uno, mientras que el resto se reparte entre partidos menores y legisladores independientes.

Gallardo confiaba en un bloque fiel, pero su estilo autoritario y confrontativo le ha salido caro. Morena ahora lidera la resistencia, mientras el PAN y el PRI aprovechan la división para bloquear cualquier avance legislativo.

El gobernador, quien despreció a Morena desde su llegada al poder, ahora necesita desesperadamente su respaldo. Sin embargo, el costo político de esa reconciliación es alto, y sus antiguos aliados no parecen dispuestos a perdonar. Gallardo enfrenta un escenario complicado que amenaza con desarticular su administración.

Nos vemos a las 8 por el 8

@SOFIAGARCIA MX